
Escultura Sostenible: innovación educativa y creación artística situada con impacto social

Resumen

Este texto es una memoria reflexiva construida desde la experiencia docente de implementar el proyecto Escultura Sostenible entre 2023 y 2025 en la carrera de Escultura de la PUCP. Relata cómo la comunidad universitaria transformó su manera de enseñar, aprender y crear, integrando la sostenibilidad como eje formativo y ético. A partir de la práctica artística, se generaron nuevas formas de relación con los materiales, los cuerpos y los territorios, entendiendo el arte como una vía de conocimiento situado, diálogo y transformación cultural. El proyecto desarrolló un modelo pedagógico que integra la construcción de sentido, el pensamiento sistémico y el trabajo manual consciente, promoviendo una sensibilidad ecológica transversal al currículo de la carrera, que incluye los cursos y niveles de formación. Su implementación incluyó la creación de un banco de materiales gestionado bajo principios de economía circular, la consolidación de redes de colaboración con instituciones y comunidades, y la organización de exposiciones artísticas y actividades abiertas al público. Los resultados muestran un cambio en la relación de estudiantes y docentes con los procesos de creación y formación, así como una creciente conciencia sobre la dimensión social y ambiental del arte. El texto concluye reconociendo que Escultura Sostenible ha sembrado una nueva forma de habitar el espacio educativo y proyecta su continuidad hacia iniciativas futuras que integran arte y sostenibilidad con impacto social.

Palabras clave

Escultura, Ecología, Sostenibilidad, Innovación educativa, Investigación-creación.

Introducción

Este texto surge de la necesidad de reflexionar sobre la práctica docente desde la experiencia y de reconocer cómo, al enseñar arte en la universidad, también aprendemos a construir vínculos más conscientes con los materiales, las personas y los territorios. Escultura Sostenible se narra aquí como una memoria de investigación y aprendizaje colectivo, desarrollado en la carrera de Escultura de la Facultad de Arte y Diseño de la PUCP entre 2023 y 2025. Esta memoria busca comprender los procesos, las relaciones y los desplazamientos que hicieron posible repensar la enseñanza y la práctica artística desde una ética ecológica y relacional.

En 2023, la carrera de Escultura diseñó Escultura Sostenible, un proyecto de innovación en docencia universitaria orientado a integrar la práctica artística con metodologías educativas basadas en enfoques ético-ambientales, ecológicos, reflexivos y críticos. El punto de partida fue el reconocimiento de que la crisis ecológica contemporánea es también una crisis de sensibilidad y que, por ello, resulta urgente situar en el centro de la formación artística los conceptos de sostenibilidad y ecología integral. Desde esta convicción, el proyecto asumió el quehacer artístico como medio de transformación social y de articulación entre los múltiples actores y contextos que conforman la experiencia educativa.

Por esta iniciativa, la carrera de Escultura ganó en 2023 el Fondo para la Innovación en la Docencia Universitaria, otorgado por la Dirección Académica del Profesorado (DAP) de la PUCP. Su implementación durante 2024 consolidó un modelo pedagógico coherente con los principios de sostenibilidad y ecología integral, integrando prácticas artísticas, reflexivas y colaborativas. En reconocimiento a este

trabajo, el Vicerrectorado Académico (VRAC) otorgó en 2025 el Premio a la Innovación en Docencia Universitaria. El equipo estuvo liderado por la directora de carrera, Ursula Cogorno, e integrado por los docentes Franco Galliani, Octavio Centurion, Veronica Crousse, Flavia Gandolfo, Marta Cisneros y Raura Oblitas.

El análisis de este proyecto se desarrolla como una investigación reflexiva sobre la propia práctica educativa y se enmarca en un enfoque cualitativo con perspectiva narrativa (Clandinin & Connelly, 2000; Riessman, 2008), entendida como una estrategia que genera conocimiento situado a partir de experiencias vividas y compartidas. La narrativa, en este sentido, no se limita a relatar acontecimientos, sino que construye sentido mediante la articulación de memorias, afectos, corporalidades y contextos (Chase, 2011). En coherencia con ello, recuperamos a Freire, para quien el conocimiento emerge del diálogo horizontal y de la praxis (acción-reflexión) de sujetos que se reconocen como coautores de su mundo; esta clave dialógica encuadra nuestra lectura de la práctica artística universitaria como espacio de reflexión crítica y transformación compartida (Freire, 2005, 2012). Desde este enfoque, el relato se construye en las prácticas docentes reflexivas: decisiones pedagógicas, conversaciones de taller, aprendizajes compartidos y gestos cotidianos de cuidado se vuelven materia de investigación.

Narrar el proceso de Escultura Sostenible es también reconstruir una experiencia que nos atravesó como docentes, estudiantes y creadores: una trama de acciones, intuiciones y afectos que tomó forma junto con la materia y las ideas. Así, la voz de quienes crean, enseñan y aprenden se convierte en materia epistemológica, y la investigación se configura como un acto de cocreación de significados,

propio de las metodologías basadas en la práctica artística (Barone & Eisner, 2012; Leavy, 2020).

Ante la pregunta sobre cómo la enseñanza de la escultura puede contribuir a imaginar y practicar modos de habitar sostenibles, críticos y justos desde enfoques ecológicos, la carrera elaboró un plan general para incorporar de manera transversal los principios de sostenibilidad y ecología integral en todo su plan de estudios. La Unesco (2017) plantea que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) requieren aprendizajes capaces de movilizar competencias críticas, éticas y ciudadanas. En consonancia con estos lineamientos —particularmente con los ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y 12 (Producción y consumo responsables)—, la propuesta educativa se redefinió desde la creación con Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y desde la acción artística como catalizadora de sensibilidades y transformaciones culturales.

En este marco, este artículo forma parte de una investigación aún en curso sobre nuestra práctica docente situada en una facultad de arte y diseño de una universidad privada sin fines de lucro. En esta etapa del proceso nos hemos concentrado en revisar y ampliar el marco conceptual, incorporando nuevas autorías y perspectivas que todavía requieren ser trabajadas en análisis posteriores. De manera deliberada, privilegiamos aquí la descripción del proceso y la reconstrucción narrativa de la experiencia, dejando para futuras publicaciones un examen más complejo de los resultados a la luz de un andamiaje teórico más consolidado. Consideramos importante explicitar este carácter abierto, en tanto esta escritura funciona como una memoria reflexiva compartida que abre un camino de indagación colectiva y encuentra en la revista de la carrera un primer espacio de socialización.

Marco conceptual

Escultura Sostenible parte de la premisa de que la crisis ecológica contemporánea no puede entenderse únicamente como un fenómeno ambiental, sino también como el resultado de una crisis de sensibilidad (Morizot, 2021) y una crisis cultural (Kagan, 2014). Ambas se encuentran en la raíz del problema ecológico, y enfrentarlas exige una transformación auténtica de los modos de aprender y enseñar. La crisis de sensibilidad —ese empobrecimiento de nuestra capacidad de percibir, atender y relacionarnos con los otros seres vivos— requiere una reeducación de los afectos y de la atención, un reaprendizaje de la cohabitación (Morizot, 2021). La crisis cultural, por su parte, vinculada a patrones que instalan, sostienen y perpetúan una cultura de la insostenibilidad, demanda del arte ecológico y social una función transformadora: visibilizar la complejidad de los problemas contemporáneos, interpelar los modos de conocer y actuar, y propiciar una cultura de la sostenibilidad desde las emociones, las experiencias y la imaginación (Kagan, 2014).

Desde una mirada situada en el sur global, esta transformación exige una ecología de saberes (de Sousa Santos, 2010) capaz de reconocer las múltiples racionalidades, sensibilidades y formas de conocimiento que la modernidad eurocéntrica ha invisibilizado o deslegitimado. La sostenibilidad, en este sentido, debe comprenderse como un proceso de justicia social y ecológica (Orr, 1992, 2004): un aprendizaje con y desde otros mundos, territorios y saberes que emergen de prácticas locales, ancestrales y artesanales.

En esa misma línea, Vázquez-Fernández y Ahenakew (2020) ofrecen una crítica contundente



ESCUCHAR ESCUCHAR ESCUCHAR

escuchar escuchar escuchar escuchar escuchar escuchar escuchar es
ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr

LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR LIJAR

lugar lugar lugar lugar lugar lugar lugar lugar lugar lugar

TOCAR TOCAR TOCAR TOCAR TOCAR TOCAR TOCAR TOCAR TOCAR

tocar el aire tocar el aire tocar el aire tocar el aire tocar el aire tocar el aire tocar el aire

ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr ouïr

R ESPIRAR R ESPIRAR R ESPIRAR R ESPIRAR R ESPIRAR R ESPIRAR R ESPIRAR

respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar respirar

MIRAR OBSERVAR-VER-MIRAR MIRARTE

acercar acercar acercar acercar acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte acercarte

limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar limpiar

CONSTRUIR LA PACIENCIA

REIR REIRNOS REIR REIRNOS REIR REIRNOS

con-en-para-el-tiempo-y-el-espacio-en-los-procesos

permanentes-de-aprendizaje-y-enseñanza-en

en-descubrir-con-actitud-corporal-con-el-otro

NACIENDO-CREYENDO-PUDIENDO

COMPARTIENDO Y LIMPIANDO-VOLVIENDO A

SEMBRANDO-RIO-AFECTO

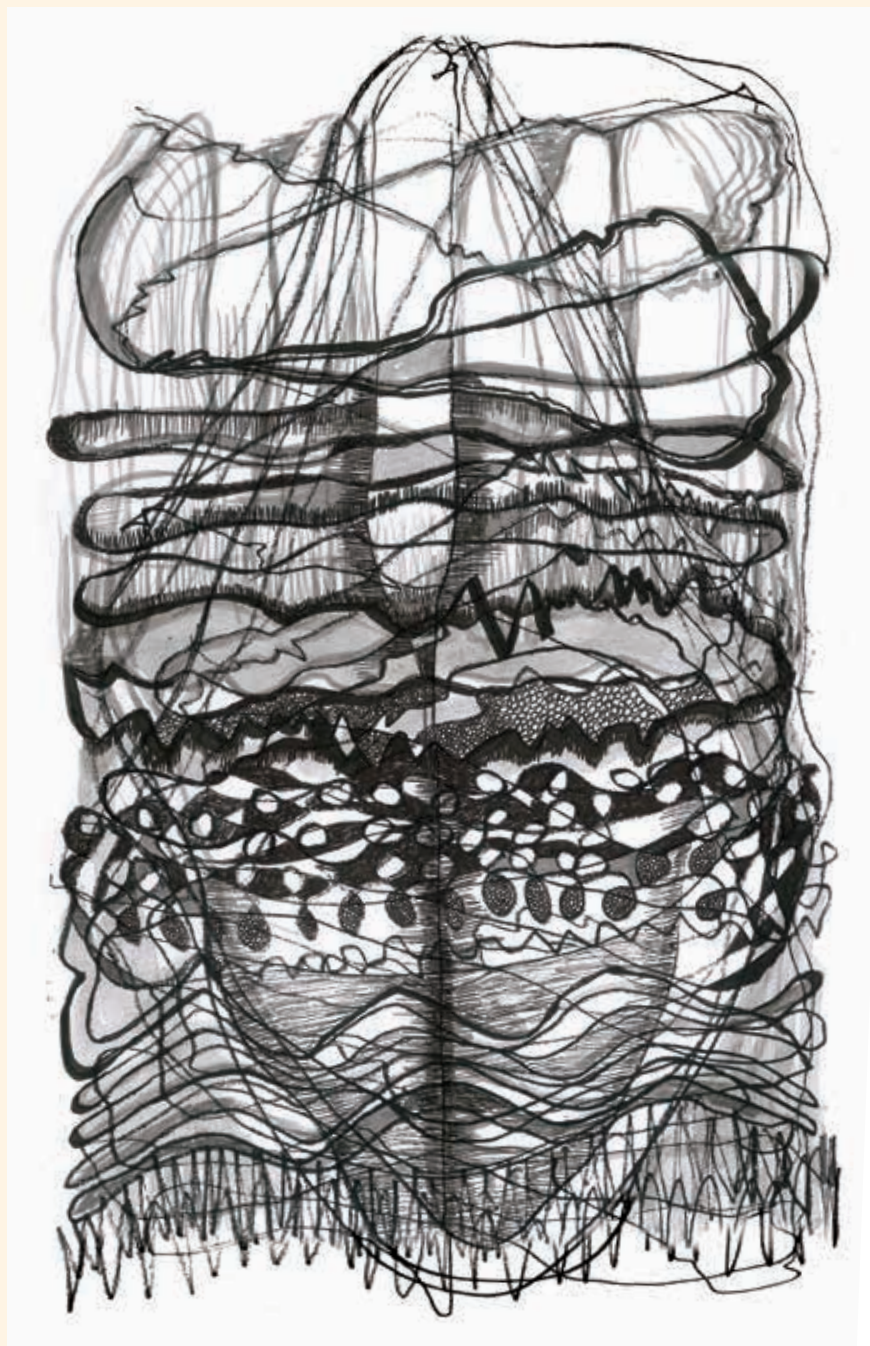
pensar sorpresa curiosidad atender como pensar sorpresa curiosidad atender

relaciones múltiples abiertas-La Roca incluye abrir organiza y expande hacia lo

animal, el territorio, la ciencia a través de la escuela, convertir. El uso de memoria

FLUJO DE MEMORIA DE POSIBILIDAD DE AFFECTOS

PARA EL CONJUNTO QUE HACE QUE ALGO SUCEDA



al paradigma dominante del desarrollo sostenible, al evidenciar cómo este reproduce, bajo un lenguaje de progreso y civilización, las mismas lógicas extractivistas y coloniales que han devastado territorios y comunidades. Para los autores, la unión de los términos “sostenible” y “desarrollo” encierra una contradicción estructural: mientras aparenta una promesa ética, perpetúa una ontología que separa humanidad y naturaleza, y una epistemología que subordina los saberes indígenas a marcos occidentales de racionalidad. Frente a esta paradoja, proponen el resurgimiento de la relacionalidad, entendida como una praxis de respeto, reciprocidad y revitalización de los vínculos con la Tierra. Su propuesta dialoga directamente con la ecología de saberes (de Sousa Santos, 2010) y con la dimensión ecológica y cognitiva que orienta el proyecto Escultura Sostenible, al situar la sostenibilidad como una ética viva del cuidado y la coexistencia.

Desde este horizonte, los enfoques decoloniales y los saberes del sur resultan fundamentales para descentrar las epistemologías hegemónicas y reivindicar la pluralidad de modos de conocer y habitar el mundo. Autores como Walsh (2007), Escobar (2016) y Mignolo (2015) sostienen que la justicia epistemológica no se limita al reconocimiento de otras racionalidades, sino que implica la creación de condiciones para que estas puedan existir, dialogar y transformar las instituciones. En esta misma línea, Rivera Cusicanqui (2010, 2018) plantea la noción de re-existencia como una forma de persistencia creativa frente a la colonialidad: una práctica que se sostiene en los cuerpos, las memorias y los territorios como espacios de conocimiento y acción. Ambas miradas invitan a ir más allá de un ideal de equilibrio abstracto y concebir la sostenibilidad como una ética del vínculo y del reconocimiento

mutuo entre mundos diversos, donde el aprendizaje surge del encuentro y la reciprocidad.

Asimismo, la noción de justicia epistemológica se entrelaza con una crítica al sistema económico dominante, sustentado en la extracción ilimitada de recursos y en la mercantilización del conocimiento y de la vida. Este modelo perpetúa desigualdades estructurales entre el norte y el sur global, y también dentro de nuestras propias sociedades, al subordinar el valor del saber y del trabajo a la lógica del beneficio económico (de Sousa Santos, 2018; Gudynas, 2011, 2016; Walsh, 2022). Frente a ello, el arte y la educación artística pueden operar como contraculturas del cuidado y la reciprocidad, proponiendo otras economías del conocimiento en las que la sensibilidad, la cooperación y la atención sustituyan a la competencia y la acumulación. El diálogo entre saberes diversos —científicos, sociales, artísticos y comunitarios— abre así una vía para reconstruir una sensibilidad plural hacia la vida, donde el hacer artístico se convierte en un acto de reflexión, resistencia, regeneración y re-existencia.

Esta transformación hacia una educación sostenible requiere, a su vez, repensar la universidad como un ecosistema vivo, en la línea de la universidad ecológica propuesta por Barnett (2011, 2017). En este marco, el aprendizaje, la investigación y la creación se conciben como prácticas interdependientes que regeneran vínculos con el mundo, en lugar de reproducir lógicas de explotación. Transformar la relación de las y los estudiantes con los materiales y los contextos de aprendizaje (Sterling, 2001) implica un desplazamiento hacia un paradigma educativo más relacional, atento y sensible. En ese horizonte, la noción del hacer consciente se vuelve el núcleo del proceso: un trabajo manual y reflexivo que reconoce la procedencia y el ciclo

de vida de los materiales, y que incorpora la ética del cuidado (Eisner, 2002) como compromiso activo de responsabilidad personal y colectiva hacia las otras formas de vida con las que coexistimos.

Desde esta perspectiva, el arte se comprende como una práctica ecológica que teje relaciones entre lo humano y lo no humano, entre disciplinas, territorios, medios y sentidos. Como plantea Hessler (NSEAD, 2025), las y los artistas trabajan en el umbral de la incertidumbre, generando vínculos inéditos y nuevas formas de coexistencia. Este enfoque dialoga con una visión más amplia de las ecologías de la educación artística, donde cada aula puede entenderse como un ecosistema vivo compuesto por sensibilidades, comportamientos, metodologías y afectos. En ese espacio conviven prácticas, recursos y saberes diversos que reflejan las tensiones del propio sistema educativo: su fragilidad material, sus desafíos éticos y su potencial para cultivar justicia climática y equidad cívica. Desde ahí, la pedagogía artística crítica actúa como laboratorio de resiliencia y transformación cultural, capaz de imaginar futuros solidarios.

En este contexto, la investigación-creación se configura como una vía privilegiada para generar conocimiento sensible desde la práctica artística, situando la experiencia estética, el cuerpo y el hacer como modos legítimos de indagación. Este enfoque reconoce que el conocimiento no solo se enuncia, sino que se encarna, se materializa y se transforma en acto (Nelson, 2013; Sullivan, 2010). Así, la práctica artística que impulsa el proyecto trasciende la mera ilustración o representación de teorías, y se convierte en un proceso de pensamiento en acción, capaz de abrir espacios de reflexión crítica, imaginación situada y diálogo entre saberes desde el hacer artístico.

Implementación y resultados

A partir de este marco conceptual, la carrera asumió el desafío de cultivar nuevas formas de relación con el mundo vivo y material desde la práctica artística. Esta perspectiva condujo a replantear los procesos formativos mediante una estrategia metodológica que integra tres enfoques didácticos complementarios: i) la construcción de sentido (*sensemaking*) (Weick, 1995), que brinda herramientas para interpretar la complejidad y conectar las experiencias locales de creación con problemáticas ecológicas globales; ii) el pensamiento sistémico (Senge, 1990), que permite reconocer las interdependencias entre la producción artística, los ecosistemas y las redes sociales y económicas; y iii) el *slöjd* (Borg & Johansson, 2019), que promueve la creatividad práctica, la responsabilidad ecológica y el vínculo deliberado con los materiales. La articulación de estos tres enfoques dio lugar a un modelo educativo en el que el hacer, la reflexión crítica y la sensibilidad ecológica se integran de manera orgánica en el propio proceso de creación.

En 2024, Escultura Sostenible se incorporó de manera transversal en los cursos de la carrera, desde el tercer hasta el sexto año, permitiendo que las y los estudiantes integren progresivamente conceptos complejos que se despliegan en el proceso de investigación-creación a lo largo de los distintos niveles formativos. Esta implementación incluyó la definición de resultados de aprendizaje orientados a la competencia de ética, ciudadanía y conciencia ambiental, que invita al estudiantado a analizar el origen, el impacto ecológico y la gestión responsable de los materiales y procesos constructivos. La transformación curricular alcanzó tanto a las asignaturas de especialidad como a las metodologías didácticas y

modos de evaluación, promoviendo una comprensión más amplia, reflexiva y crítica de la práctica escultórica situada.

El fortalecimiento de alianzas estratégicas fue clave para garantizar la sostenibilidad del proyecto. Se tejió así una red de colaboración con municipalidades, colectivos de artistas, especialistas nacionales e internacionales y organizaciones comunitarias; actores que resultan indispensables para sostener la dimensión social de la práctica artística. A través de estas alianzas, el proyecto accedió a materiales recuperados, desarrolló exposiciones en espacios culturales fuera de la universidad y organizó actividades formativas abiertas a públicos diversos, extendiendo la experiencia más allá del aula y del campus. Entre las acciones más significativas destaca la creación de un banco de materiales reutilizables en el patio de Escultura, que hoy funciona como un recurso permanente gestionado bajo principios de economía circular, fomentando la experimentación y la responsabilidad en el uso de los recursos.

En términos de resultados concretos, durante el año 2024 el banco de materiales posibilitó la realización de más de 25 proyectos estudiantiles con insumos recuperados. Esta cifra corresponde al conjunto de proyectos desarrollados a lo largo del año en los distintos niveles formativos —desde tercer hasta sexto año—, considerando que cada estudiante puede realizar entre uno y cuatro proyectos por ciclo académico. Por lo tanto, el número refleja la cantidad total de proyectos producidos mediante el uso de materiales reciclados.

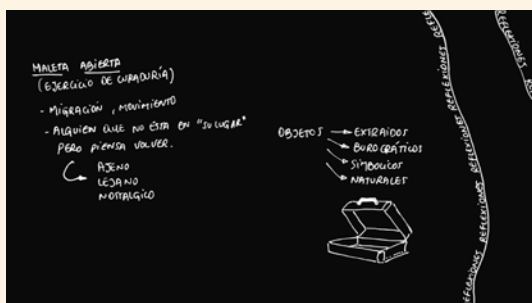
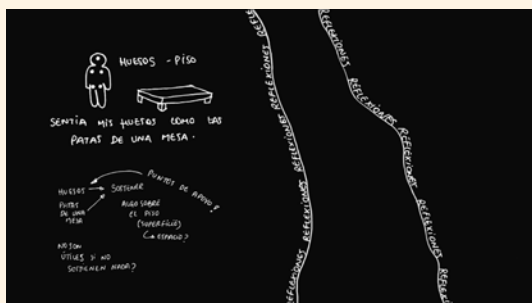
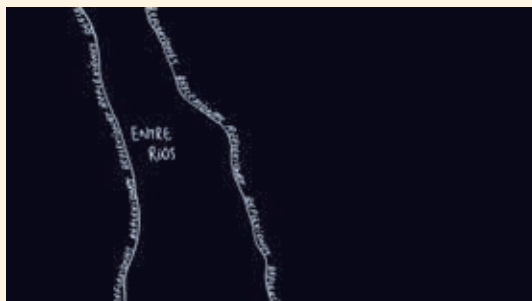
Asimismo, se registró una reducción significativa en la compra de materiales nuevos en comparación con el año anterior. Esta disminución se debió a la implementación de prácticas sistemáticas de recuperación y reutilización de insumos en todos los

cursos del plan de estudios. Por ejemplo, el barro empleado en los cursos de modelado fue reciclado gracias a la adquisición de contenedores y ladrillos que permitieron procesarlo y reintroducirlo en la cadena de uso.

La habilitación del banco de materiales se realizó en articulación con el Instituto de Corrosión y Protección de la PUCP, cuyos especialistas brindaron asesoría técnica para aplicar tratamientos anticorrosivos a los metales recuperados del acopio y desarrollar pátinas protectoras que prolongaran su durabilidad. Finalmente, se instauró una cultura de reutilización, que incluye el desmontaje y reintegración de piezas provenientes de ejercicios académicos al banco de materiales, garantizando su disponibilidad para nuevos proyectos.

Los resultados derivados de la producción artística estudiantil se concretaron en exposiciones y talleres que articularon práctica artística y sostenibilidad más allá del campus universitario. “Tipas y poncianas: *rebelando* el interior” (2024), presentada en NOS PUCP, reunió obras de estudiantes elaboradas con madera donada proveniente de árboles en riesgo retirados por la Municipalidad de San Isidro y con metales recuperados del acopio de la PUCP. La exposición incluyó, además, mesas de diálogo, recorridos comentados y una experiencia colectiva de talla desarrollada en el espacio público. Por su parte, “Cultivando afectos” (2025), realizada en el Centro Cultural El Olivar de la Municipalidad de San Isidro, presentó obras concebidas desde la investigación-creación y la reflexión crítica sobre sostenibilidad. En ambos casos, cada estudiante generó una narración personal y subjetiva sobre su propio proceso de investigación-creación, articulando experiencias de vida con problemáticas sociales más amplias. Este fue un ejercicio de escritura reflexiva

Figura 3
Contribución para
Vinculos emergentes en
mundos compartidos
 Ana Fátima Meléndez
 2024



que permitió a las y los estudiantes dar voz a sus propios posicionamientos personales. La honestidad y profundidad de estas reflexiones críticas generaron un fuerte impacto en las personas que participaron en las visitas, quienes pudieron identificarse con las historias de vida que sirvieron como punto de partida para otorgar una segunda vida a los materiales recuperados mediante las obras artísticas.

Ambas experiencias convocaron a públicos diversos y vincularon la creación artística con la crisis climática, reafirmando el papel del arte como espacio de encuentro, reflexión y acción ecológica. Asimismo, las dos exposiciones se concibieron como un gesto de devolución a la comunidad que nos confió los troncos recuperados, transformando el acto de recibir en un ejercicio de reciprocidad. A través de programas abiertos de actividades y espacios de mediación gratuitos, la muestra devolvió al entorno social lo aprendido colectivamente, compartiendo los procesos, saberes y experiencias que surgieron del trabajo con la materia. Esta dimensión de retribución simbólica y pública encarnó el principio de retorno de saberes que orienta el enfoque de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) de la PUCP, consolidando un círculo de aprendizaje compartido entre universidad, territorio y comunidad.

En el ámbito académico, el proyecto Escultura Sostenible fue presentado en la ponencia “From waste to art: Reimagining urban sustainability in sculpture”, durante la *International Journal of Art and Design Education (iJADE) Conference 2024*, cuyo eje temático giró en torno a la construcción de paz a través de las pedagogías artísticas críticas. La iniciativa también fue compartida en diversos encuentros especializados en Lima, como el *Encuentro Anual de Investigación, Creación e Innovación PUCP 2024* y las *Jornadas de Pensamiento Urgente* en el

Centro Cultural de España, lo que permitió difundir sus metodologías y resultados a una comunidad académica más amplia.

Desde la formación —tanto en los cursos regulares como en las actividades cocurriculares—, Escultura Sostenible implementó un programa articulado de conferencias, talleres y seminarios nacionales e internacionales. Abrieron la conversación las charlas del antropólogo y docente de la maestría en Desarrollo Ambiental de la PUCP, Eduardo Bedoya Garland —“La sostenibilidad del ecosistema tropical en un contexto de deforestación y crisis climática” y “El antropoceno y su impacto en las artes y las humanidades”—, que ofrecieron un marco crítico sobre la crisis ambiental contemporánea y sus conflictos a escala local y global. Desde la pedagogía, Franco Galliani realizó una conferencia-taller sobre el pensamiento slöjd. Dicho enfoque ha sido integrado de manera permanente al curso Escultura, modernidad y vanguardias, reforzando así el hacer consciente, la procedencia de los materiales y la ética del cuidado. A ello, se sumó la presentación de portafolio de nuestro egresado Alfredo Ledesma (2024, 20 de junio) —ahora candidato doctoral del programa PhD in Practice de la Academy of Fine Arts en Viena—, cuyas investigaciones sobre cuerpo, territorio y memoria aportaron una mirada situada a la justicia epistemológica, la performatividad del cuidado y el pluriverso como horizonte ético.

También tuvo lugar la charla magistral “El efecto *queer*: reflexiones críticas desde la ecología y el posthumanismo hacia la práctica artística disidente”, a cargo de nuestra egresada Yssia Verano —candidata doctoral del programa de Doctorado de la Pontificia Universidad de Chile—. En tal charla, llevada a cabo el 29 de abril del 2024, Verano entre-

lazo teoría *queer*, ecofeminismo y posthumanismo para interpelar la formación artística desde tres movimientos: i) comprender, siguiendo a Butler, la performatividad del género como régimen normativo y, a la vez, como potencial de fisura; ii) reconocer, junto con De Lauretis, lo residual y lo ininteligible como lugares fértiles de disidencia; y, desde el planteamiento de Braidotti, iii) expandir la sostenibilidad hacia relaciones trans-especie y agencias distribuidas, evitando esencialismos y la fijación de lo *queer* como estética. La sesión activó debates sobre políticas identitarias, ética del cuidado, vergüenza como recurso crítico y lectura del ecosistema artístico local (instituciones, curadurías, públicos), afinando herramientas para que el estudiantado diseñe rutas propias de investigación-creación que articulen crítica institucional, corporalidades y ecologías del hacer.

Desde la práctica artística ecológica, la artista mexicana Gabriela León ofreció el 19 de junio de 2024 una charla y presentación de portafolio en torno al proyecto La Cochera, dispositivo de trueque y aprendizaje colectivo surgido en Oaxaca durante y después de la pandemia. Su experiencia permitió pensar la comunalidad —territorio, asamblea, trabajo y celebración— como trama de organización que exige desaprender valores capitalistas, reaprender a compartir y reconocer la abundancia, cultivando vínculos de afecto, reciprocidad y respeto con la comunidad y el entorno natural. León propuso el arte como práctica social y regenerativa capaz de recomponer lazos entre humanos, territorios y otros seres vivos. Estas ideas resonaron en el grupo estudiantil, generando discusiones sobre economías locales, ecoternura, soberanía alimentaria y ética del cuidado.

Para ampliar las posibilidades materiales de la enseñanza y abrir líneas de trabajo con bajo impacto

ambiental y alto valor experimental, se organizó para el cuerpo docente el taller de bioescultura a cargo de la artista y diseñadora mexicana Edith Medina (Biology Studio), reconocida por su trayectoria en biomateriales para la producción artística. Finalmente, con la intención de sumergir a la comunidad en marcos conceptuales y referentes artísticos donde confluyen arte y naturaleza, el 9 de julio de 2024 se realizó el seminario *Vínculos emergentes en mundos compartidos: Atender, convocar, colectivizar*, guiado por Lisa Blackmore (Universidad de Essex, Reino Unido) y Alejandro Ponce de León (Plataforma Latinoamericana de Humanidades Ambientales). Durante tres días, estudiantes, docentes, egresadas y egresados, junto con participantes de diversos campos disciplinares, afinamos afectos y pensamos en conjunto relaciones entre arte, ecología y comunidad. Como resultado de ese proceso colaborativo, se elaboró el manifiesto *Convocar, Reconocer, Respetar, Imaginar, Reinventar, Escuchar*, que condensa los compromisos y posicionamientos dialogados; y, mediante ejercicios de creación, escucha atenta, diálogo y escritura colectiva, se tramó una memoria visual de este encuentro (ver figuras 1, 2a, 2b y 3).

MANIFIESTO**CONVOCAR(NOS)**

Convocar a la comunidad desde diversos
conocimientos e imaginaciones
Convocar y comprometer a las diferentes
generaciones
Convocar a diálogos donde haya un encuentro
sincero
Convocar a humanos y no humanos para
actuar con un propósito común
Convocar a abrirnos a nuevos modos de ver
y habitar el mundo
Convocar a sesiones de dibujo

RECONOCER(NOS)

Reconocer al otro, la naturaleza, el humano,
la diversidad
Reconocer la dignidad en el todo circundante
Reconocer problemas complejos y posibles
soluciones
Reconocer distintas sensibilidades
Reconocer la urgencia
Reconocer afinidades, contextos, territorios
Reconocer la diferencia y respetar la opacidad

RESPETAR(NOS)

Respetar diferentes ontologías para construir
juntos
Respetar los tiempos y procesos con los humanos,
no humanos y más-que-humanos
Respetar a otros
Respetar el duelo

REINVENTAR(NOS)

Reinventar nuevas formas de relacionarnos
con el entorno
Reinventar maneras de crear relaciones
Reinventar lo humano
Reinventar modos de diálogo
Reinventar metodologías artísticas colaborativas
para hacer posibles nuevos y mejores
mundos

IMAGINAR(NOS)

Imaginar formas de suturar y reparar heridas
coloniales, reconociendo la fuerza del
cuerpo como puente de relaciones con otros
cuerpos
Imaginar otras formas de crear y construir
mundos con otras especies, entre humanos,
no humanos, con lo orgánico e inorgánico
Imaginar otras posibilidades de vivir
Imaginar otras formas de existencia no humana
Imaginar respuestas frente a la urgencia
Imaginar la contradicción como posibilidad y
creer en ella
Imaginar mejores futuros por medio del diálogo
y la práctica artística
Imaginar lugares y tiempos de encuentro

ESCUCHAR(NOS)

Escuchar a otro con respeto y empatía
Escuchar las historias antiguas
Escuchar a quienes no tienen voz
Escuchar para oír, no para responder
Escuchar distintos ritmos
Escuchar de manera activa el espacio
y sus agentes

El impacto social de Escultura Sostenible se evidencia en la transformación de la relación de estudiantes y docentes con los materiales y sus procesos de investigación-creación, así como en el fortalecimiento sostenido de su capacidad de reflexión crítica. Estas transformaciones quedaron registradas mediante actividades reflexivas aplicadas antes y después de la implementación del proyecto, y también fueron documentadas en los textos que acompañan las obras de cada estudiante, los cuales se presentarán en los apartados posteriores de este volumen. Orr (1992, 2004) señala que la educación ambiental logra cambiar actitudes cuando sitúa a los estudiantes como agentes activos en la regeneración cultural y ecológica. En este sentido, se registró un incremento significativo en los indicadores de satisfacción estudiantil en las encuestas de opinión sobre docentes y en reuniones de balance general sobre la implementación del proyecto, lo que confirma que esta innovación docente fortaleció tanto la pertinencia pedagógica como la motivación de estudiantes.

La experiencia también ha aportado nuevas herramientas metodológicas al cuerpo docente y ha impulsado el trabajo interdisciplinario con otras áreas académicas, dentro y fuera de la universidad. Al mismo tiempo, ha situado la ecología, el medio ambiente y la sostenibilidad como ejes centrales de proyectos personales y colectivos de docentes y estudiantes vinculados a la carrera, extendiendo el alcance del aprendizaje más allá del aula. Entre estos destacan La Migración de los Árboles, proyecto de las egresadas y docentes Ana Orejuela y Alejandra Ortiz de Zevallos: una instalación participativa que transformó troncos de árboles caídos en parques zonales gestionados por el Servicio de Parques de Lima (SERPAR) en esculturas móviles, invitando al público a reflexionar sobre el ciclo de vida de los

árboles en los entornos urbanos. Del mismo modo, el Grupo de Investigación-Creación FRAGUA: Escultura y Creación Artística, coordinado inicialmente por Raura Oblitas y actualmente por Verónica Crousse, ha consolidado un espacio permanente de reflexión crítica y de aprendizajes colectivos, en el que participan estudiantes, docentes y egresadas y egresados, en torno a la sostenibilidad, el arte y la comunidad.

En septiembre de 2025, FRAGUA resultó ganador del Concurso Anual de Proyectos (CAP) —un fondo altamente competitivo impulsado por la Dirección de Fomento a la Investigación de la PUCP—, en la categoría de Investigación-Creación, con el proyecto Integraciones Bosque-Arte (PIBA). Este reconocimiento permitirá desarrollar, entre 2025 y 2027, una iniciativa de gran escala que amplíe la línea de sostenibilidad y ecología cultivada desde la carrera de Escultura, consolidando nuestro compromiso con la investigación basada en la práctica artística y la conservación medioambiental.

El proyecto PIBA es una propuesta inmersiva de investigación-creación en/con/desde la naturaleza, y busca desarrollar propuestas artísticas enmarcadas dentro del arte medioambiental integrador, una práctica cuyo objetivo, o efecto, se considera sanador más que meramente diagnóstico. El foco de la sanación es la naturaleza misma o la percepción de la división entre la humanidad y el medio ambiente (O'Brien, 2008). Asimismo, se inscribe en el campo del arte ecológico, concebido como una práctica situada y de impacto ambiental mínimo, basada en la interdependencia y en la colaboración activa con los ecosistemas naturales y culturales para contribuir a su reequilibrio (Albelda, 2015).

Las propuestas que emerjan del proyecto PIBA constituirán el eje de una red interdisciplinaria

integrada por artistas, curadores, investigadores medioambientales, especialistas en conservación de bosques y colectividades locales. Estos actores participarán en dinámicas de experimentación, cocreación, reflexión, aprendizaje y acción orientadas a la conservación, la sensibilización afectiva y la difusión de saberes y hallazgos generados en los bosques nubosos de Oxapampa, territorio declarado Reserva de Biósfera por la Unesco, donde arte, comunidad y naturaleza se entrelazan como agentes de transformación ecológica y cultural.

Reflexiones finales

Escultura Sostenible ha sido el punto de partida de esta dimensión urgente que hoy se expande con nuevas ramificaciones. Su legado continúa creciendo a través de los vínculos y aprendizajes que ha propiciado y que seguirán fortaleciéndose en los próximos años mediante diversos proyectos e iniciativas. En ellos, la docencia, la creación y la investigación convergen como un mismo gesto de escucha, colaboración y reflexión sobre el lugar del arte en la regeneración ecológica y cultural.

Entre las principales lecciones que deja este proceso, destaca la relevancia de situar la sensibilidad ecológica como una competencia fundamental en la formación artística. La ética del cuidado —hacia uno mismo, hacia las otras personas y hacia el entorno— se consolida como un núcleo pedagógico capaz de transformar la experiencia educativa y generar impacto social. En este sentido, la práctica docente reflexiva, construida colectivamente y sostenida en el trabajo en equipo, se reafirma como un espacio de aprendizaje transformador, donde pensar, crear y enseñar se funden en un mismo acto. El trabajo colaborativo y la construcción de redes han

demostrado ser esenciales para sostener y hacer evolucionar los cambios, fortaleciendo la capacidad de adaptación frente a contextos cambiantes.

Al mirar en retrospectiva, reconocemos que el recorrido realizado hasta ahora ha sembrado nuevas formas de crear y de habitar el espacio educativo. Bajo la sombra del ficus histórico del patio de Escultura —símbolo vivo de continuidad, afecto y arraigo—, plantado por nuestra fundadora Anna Maccagno, la comunidad universitaria continúa dialogando, creando y tejiendo redes para imaginar futuros justos. Agradecemos a todas las personas que han hecho posible este camino: estudiantes, docentes, trabajadores, aliados institucionales y comunitarios, cuyas voluntades e ideas dieron forma a cada etapa del proyecto. Sin su compromiso y generosidad, Escultura Sostenible no habría alcanzado la fuerza y el sentido colectivo que hoy la sostienen.

Escultura Sostenible se ha convertido en un referente que muestra cómo la educación universitaria puede articular arte, sostenibilidad y compromiso social en un mismo horizonte, regenerando los vínculos entre cultura y naturaleza, y abriendo caminos hacia una comprensión más profunda de ambos como espacios de responsabilidad compartida. Pero, sobre todo, seguimos aprendiendo que educar en arte es también aprender a cuidar y sostener los vínculos y las historias que nos constituyen. En ese aprendizaje común germina la posibilidad de una universidad sostenible más justa, sensible y ecológica, donde el hacer se convierte en la forma de materializar nuestras visiones compartidas de comprender y habitar el mundo a través de la sensibilidad artística.

Referencias

- Albelda, J. L. (2015). Arte y ecología. Aspectos caracterizadores en el contexto del diálogo arte-naturaleza. En T. Requejo & J. Parreño (Eds.), *Arte y naturaleza* (s/p). UNED.
- Barnett, R. (2011). *Being a university*. Routledge.
- Barnett, R. (2017). *The ecological university: A feasible utopia*. Routledge.
- Barone, T., & Eisner, E. (2012). *Arts based research*. SAGE.
- Biggs, M., & Karlsson, H. (Eds.). (2011). *The Routledge companion to research in the arts*. Routledge.
- Blackmore, L., & Ponce de León, A. (2024, 9 de julio). *rVínculos emergentes en mundos compartidos: Atender, convocar, colectivizar* [Seminar]. Proyecto Escultura Sostenible, Carrera de Escultura, Facultad de Arte y Diseño, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. <https://educast.pucp.edu.pe/video/16215/escultura-sostenible>
- Borg, K., & Johansson, M. (2019). Crafting in higher education: The role of sloyd and materiality in contemporary learning environments. *Techné Series: Research in Sloyd Education and Craft Science A*, 26(2), 1–18.
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano*. Gedisa.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (ed. revisada). Paidós.
- Chase, S. (2011). Narrative inquiry: Still a field in the making. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (4th ed., pp. 421–434). SAGE.
- Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (2000). *Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research*. Jossey-Bass.
- de Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce / Universidad de la República.
- Eisner, E. W. (2002). *The arts and the creation of mind*. Yale University Press.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Universidad del Cauca.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1970).
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1996).
- Gudynas, E. (2011). *Buen Vivir: Today's tomorrow*. *Development*, 54(4), 441–447. <https://doi.org/10.1057/dev.2011.86>
- Gudynas, E. (2016). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CLAES.
- Kagan, S. (2014). *Art and sustainability: Connecting patterns for a culture of complexity*. Transcript Verlag.
- Leavy, P. (2020). *Method meets art: Arts-based research practice* (3rd ed.). Guilford Press.
- Ledesma, A. (2024, 20 de junio). *Cuerpo, territorio y memoria: procesos de investigación-creación desde el arte contemporáneo* [Presentación de portafolio]. Proyecto Escultura Sostenible, Carrera de Escultura, Facultad de Arte y Diseño, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- León, G. (2024, 19 de junio). *La Cochera: prácticas de arte comunitario y sostenibilidad afectiva* [Charla y presentación de portafolio]. Proyecto Escultura Sostenible, Carrera de Escultura, Facultad de Arte y Diseño, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. <https://educast.pucp.edu.pe/video/16229/presentacion-de-portafolio-de-gabriela-leon-mexico-cochera-de-servicio-y-la-polinizadora>
- Mignolo, W. (2015). *Habitar la frontera: Sentir y pensar la decolonialidad* (Antología, 1999–2014). CIDOB.
- Morizot, B. (2021). *Maneras de estar vivo: La crisis ecológica global y las políticas de lo salvaje*. Errata Naturae.
- National Society for Education in Art and Design [NSEAD]. (2025). *Convocatoria iJADE 2025 – Ecologías: Llamado a presentación de ponencias (borrador del programa del congreso)*. Conferencia International Journal of Art and Design Education (iJADE), Arnolfini, Universidad del Oeste de Inglaterra (UWE Bristol).
- Nelson, R. (2013). *Practice as research in the arts: Principles, protocols, pedagogies, resistances*. Palgrave Macmillan.
- O'Brien, P. (2008). Art, politics, environment. *Circa*, 123, 59–65. <https://doi.org/10.2307/25564892>
- Orr, D. W. (1992). *Ecological literacy: Education and the transition to a postmodern world*. State University of New York Press.
- Orr, D. W. (2004). *Earth in mind: on education, environment, and the human prospect* (2nd ed.). Island Press.
- OpenAI. (2025). *ChatGPT* (versión GPT-4) [Modelo de lenguaje]. <https://chat.openai.com/>
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. SAGE.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible*. Tinta Limón.

- Senge, P. M. (1990). *The fifth discipline: The art and practice of the learning organization*. Doubleday/Currency.
- Sterling, S. (2001). *Sustainable education: Re-visioning learning and change*. Green Books.
- Sullivan, G. (2010). *Art practice as research: Inquiry in visual arts* (2nd ed.). SAGE.
- Unesco. (2017). *Education for sustainable development goals: Learning objectives*. Unesco Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247444>
- Vásquez-Fernández, A. M., & Ahenakew, C. (2020). Resurgence of relationality: Reflections on decolonizing and indigenizing 'sustainable development'. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 43, 65–70. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2020.03.005>
- Verano, Y. (2024, 29 de abril). *El efecto queer: reflexiones críticas desde la ecología y el posthumanismo hacia la práctica artística disidente* [charla magistral]. Carrera de Escultura, Facultad de Arte y Diseño, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. https://educast.pucp.edu.pe/video/16227/charla_magistral_el_efecto_queer_reflexiones_criticas_desde_la_ecologia_y_el_posthumanismo_hacia_la_practica_artistica_disidente_a_cargo_de_la_mg_yssia_verano
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. *Educación y Pedagogía*, 19(48), 25–35.
- Weick, K. E. (1995). *Sense-making in organizations*. SAGE Publications.
- Ursula Cogorno Buendía
Pontificia Universidad Católica del Perú
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-9340-7288>
cogorno.ursula@pucp.edu.pe
- Octavio Centurion Bolaños
Pontificia Universidad Católica del Perú
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0003-3477-6547>
octavio.centurion@pucp.edu.pe
- Veronica Crousse de Vallongue Rastelli
Pontificia Universidad Católica del Perú
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-8519-7927>
vcrousse@pucp.edu.pe
- Flavia Gandolfo López de Romaña
Pontificia Universidad Católica del Perú
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-5078-1237>
fgandolfo@pucp.edu.pe
- Marta Cisneros Velarde
Pontificia Universidad Católica del Perú
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-5790-8130>
mcisner@pucp.edu.pe